

Recentralización y política comparada: territorio y Estado en los países andinos. Entrevista a Kent Eaton¹

Diana Flavia Becerra y Joel Romero Castañeda²

Introducción

Entender un fenómeno tan complejo como las reformas de descentralización y su efecto sobre la política y la sociedad nos remite a una de las discusiones más elementales del estudio sistemático de la política y los sistemas políticos. ¿Qué privilegiar? ¿Estudios generalizables con gran número de casos o estudios detallados de procesos histórico-políticos para un número pequeño o mediano de casos? Una vasta literatura señala la gran cantidad de aportes que se realizaron mediante ambas formas de proceder, y demuestra la riqueza de la disciplina a la hora de responder las distintas interrogantes sobre lo que nos rodea.

En esta oportunidad, el doctor Kent Eaton tuvo la amabilidad de hablarnos sobre la relevancia de los hallazgos a los cuales es posible llegar a partir de esta segunda forma de proceder, que puede revisarse en sus estudios en torno a las reformas económicas, a la descentralización y la recentralización en América Latina. A partir de esto, es posible plantear preguntas que obliguen al investigador a explorar distintos aspectos como la economía política, el territorio, los discursos, las estrategias de los actores, la historia política y las instituciones. Sin embargo, tal como nos menciona el profesor Eaton, esta exploración debe pasar por un riguroso proceso de selección de casos, que permita que la relevancia del análisis trascienda los límites impuestos por el interés en el caso o los casos individuales, para de esta manera establecerse como un tipo de conocimiento que ayuda a generar nuevos elementos para una comprensión de los fenómenos políticos en general.

Bajo esta lógica, América Latina y los países andinos se presentan como excelentes experiencias para analizar regularidades que generan patrones causales, o para el estudio de casos atípicos. En la presente conversación se trataron distintos tópicos relacionados a los procesos de descentralización en la región, a más de diez años del inicio de esta ola: teoría y metodología en su estudio, la importancia de estudiar el tema, la relevancia del estudio de América Latina, los procesos de recentralización de facultades y capacidades repartidas en la descentralización, los modelos económicos subnacionales superpuestos, los regímenes políticos nacionales y subnacionales, los partidos políticos, entre otros temas. En el transcurso de la entrevista se busca siempre poner al Perú en el plano regional a manera de ejercicio comparativo. Se concluye con la referencia a temas pendientes de investigación que pueden ser realizados desde la academia local.

Ph.D por la universidad de Yale, el doctor Eaton viene contribuyendo de manera valiosa al estudio de la región en publicaciones como *Politics beyond the Capital: The Design of Subna-*

1 Entrevista realizada el 8 de mayo de 2014, en la ciudad de Lima, Perú.

2 Ambos son estudiantes de pregrado en Ciencia Política y Gobierno en la Pontificia Universidad Católica del Perú, y miembros de la Asociación Civil Politai. Agradecemos a Lucy Cienfuegos y Soledad Castillo por su aporte con la transcripción de la entrevista.

tional Institutions in South America y Politicians and Economic Reform in New Democracies: Argentina and the Philippines in the 1990s, así como distintos artículos sobre territorio y Estado a nivel subnacional en prestigiosas revistas especializadas.

Descentralización, recentralización, política comparada, selección de casos, casos atípicos, economía política, historia, América Latina

■ ¿De qué manera se dieron sus primeras aproximaciones en el mundo de la Ciencia Política?

Mi papá fue profesor de Historia. Por eso siempre me interesó la historia y pensaba que iba a ser historiador. Sin embargo, en la universidad, tuve una clase con una excelente profesora llamada Terry Karl, quien es politóloga y ha escrito sobre Venezuela y América Central. Ella fue una de esas maestras que te cambian la vida. La decisión de acercarme a ese mundo la tomé en Standford, donde hice la licenciatura. Allí opte por enfocarme en Relaciones Internacionales porque es una mezcla de sociología, historia y política, es decir un departamento interdisciplinario. Lamentablemente no se puede hacer doctorados en Relaciones Internacionales porque básicamente no hay programas de estudios para ello. Por eso me direccioné hacia la Ciencia Política, cuyos doctorados se enfocan en disciplinas establecidas. En general, lo decidí por la universidad.

■ ¿Hubo algún episodio relacionado a la política o evento político que influyera en su formación o en su trabajo como politólogo?

Puede ser porque en Estados Unidos observamos una fractura regional cada vez más evidente. Como saben, me enfoco más en cuestiones de política subnacional, descentralización, federalismo (todo lo que es territorial). Creo que no es un evento que ocurrió de un día a otro, pero en los últimos treinta años estamos viendo una división regional-territorial en el país. Por ejemplo, el partido republicano, que es de derecha, es cada vez más un partido del sur. Es increíble cómo se divide el país en dos costas progresistas: por un lado, en un estado rojo y, por el otro, un estado azul. Eso ha impactado en mi vida personal por el hecho de que en Estados Unidos se mantiene un sistema bicameral y por los estados poco poblados que tienen poder de veto en las instituciones nacionales. Esto ha aumentado mi interés en lo regional y territorial.

■ ¿Qué más le hizo interesarse en el estudio en la descentralización?

Cuando estaba haciendo mi doctorado había mucho interés en el estudio de las políticas de reforma neoliberal. Como profesor e investigador siempre se busca hacer algo diferente y evitar ser la décima persona que investiga sobre el mismo tema. Aunque, en un principio, puede ser muy difícil encontrar tu propia voz e interrogarte sobre cuál va ser tu contribución existiendo una literatura bastante amplia.

Muchos países han estado adoptando no solo políticas de mercado, sino también políticas de descentralización. Y, como comparativistas, siempre es muy interesante examinar situaciones que ocurren a la misma vez en varios estados.

Cuando distintos países empiezan a realizar reformas similares, encontramos una buena oportunidad para formular teoría. Esta situación nos impulsa a plantearnos preguntas como, por ejemplo, por qué todos estos países tienen el afán de descentralizarse al mismo tiempo. A partir de ello se tienen múltiples respuestas: por causa del fondo monetario, por presiones externas o por la globalización de mercados de capital. Asimismo, la descentralización nos permite explicar desde diferentes ámbitos el porqué de las diferencias de los países que se están descentralizando. Por ejemplo, podemos explicar estos tipos de procesos, a través de las diferencias en un sistema presidencialista, o diferencias en cuanto a si un gobierno es federal o unitario, o al observar los

partidos políticos. Ha sido para mí muy satisfactorio estudiar la descentralización como un proceso que se da con diferentes matices y variaciones.

■ **¿Por qué le interesó estudiar el caso de América Latina?**

Creo que lo que ha mantenido mi interés sobre América Latina son las brechas de desarrollo o, en otras palabras, los desafíos en cuanto a los desarrollos sostenibles e igualitarios económicos. Mucho de mi trabajo tiene que ver con la economía política precisamente porque la política nos da la clave para entender procesos económicos, distribución de riquezas y subdesarrollo. También, hablando estratégicamente, lo interesante es que con un solo idioma, el español, puedes realizar muchas investigaciones sobre diversos países. No hay otra región en la que se pueda estudiar tanta diversidad política con un solo idioma.

De igual forma, creo que la razón de mi interés también proviene por la influencia que tuvo sobre mí la profesora de la universidad que mencioné, quien tenía pasión sobre el tema de la regionalización. Finalmente mucho de mi trabajo es sobre economía política y siempre me ha fascinado la correspondencia entre riqueza natural y política.

■ **¿Cuáles cree usted que son las ventajas y desventajas del uso de la metodología cualitativa y cuantitativa?**

Para mí el conocimiento profundo de los casos es muy importante. Es decir, considero que es imposible pensar en teoría desde un enfoque abstracto. Mi mente no funciona de manera deductiva. En cambio, todo lo que viene por los canales inductivos (por ejemplo conocer un caso a profundidad, estudiarlo, hablarlo con los actores políticos) es una vía que permite, poco a poco, obtener teoría. Me parece que estudiar un caso de esta forma es una manera más genuina y productiva de construir nueva teoría. Estoy interesado en las generalizaciones y no meramente en el conocimiento de un caso específico. Si estudio a profundidad un caso, es para ponerlo en el mundo comparativo.

Siguiendo esta línea, creo que si se es muy cuidadoso en la selección de casos se puede generar un impacto en quienes no necesariamente estén interesados por ese caso en específico. Por ejemplo, acabo de leer un texto de Daniel Encinas con Alberto Vergara³ que explica la persistencia del modelo neoliberal en el Perú, único país que no ha cambiado su modelo desde los años 90. Los autores han realizado un buen trabajo en la medida en que uno no tiene que estar interesado en el Perú para poder estar interesado en este análisis. Encinas y Vergara han tratado de generar una explicación al estudio del caso divergente, usando situaciones muy cruciales para una teoría muy general, o casos que divergen de las expectativas e hipótesis que generan interés en mucha gente.

■ **¿Qué criterios cree usted que deberíamos utilizar para establecer similitudes y diferencias entre varios casos para luego poder conseguir una teoría más abstracta?**

Creo que es difícil porque hay todo un debate sobre los casos comparables. Por ejemplo, estoy tratando de comparar casos entre Bolivia, Ecuador y Venezuela. Por un lado, son equivalentes en el sentido en que son los tres casos más representativos de la izquierda con mayor índice contestataria (no son meramente social-demócratas). Hasta cierto punto debería ser bastante fácil defender esta elección, pero alguien que tenga un mayor conocimiento del tema que yo puede decir que se está generalizando demasiado porque no son casos muy similares. Venezuela tiene una historia distinta; Bolivia tiene una historia de conflicto nacional muy profunda; y Ecuador también tiene lo suyo. Esta situación hace difícil comparar a los tres países. A fin de cuentas,

3 Encinas y Alberto Vergara. *Continuity by Surprise: Explaining Institutional Stability in Contemporary Peru*. Por publicarse.

creo que me interesa el mundo entre los casos individuales, conocidos con mucho detalle y una literatura más abstracta y generalizada.

■ **En uno de sus trabajos, usted propone un modelo de descentralización con dos componentes. En primer lugar, la de la autoridad política y, en segundo lugar, la de la capacidad de gobierno. ¿Qué aporte genera esta propuesta respecto a otros modelos como el de Kathleen Thelen⁴ que presenta un modelo con tres categorías de descentralización: política, administrativa y fiscal?**

En ciertos estudios uso esta dimensión tripartita, que es quizá la más común y es muy rica. También podríamos distinguir entre más de tres dimensiones y seguir hacia un nivel más detallado, pero a veces se debe optar por el uso de categorías menos desagregadas.

Para mí, en este estudio, lo interesante fue distinguir, por un lado, la legitimidad democrática que se da por elecciones independientes, directas y en un día distinto al de las elecciones nacionales; y, por otro lado, la capacidad de actuar en forma autónoma, dentro de lo cual lo fiscal y lo administrativo van juntos. El modelo enfatiza lo importante que es tener una autoridad legítima por elecciones y la diferencia entre esa legitimidad y el poder actuar.

■ **¿Cuáles son las principales diferencias entre institucionalismo histórico e institucionalismo racional? ¿Qué nos pueden decir estas teorías sobre las rutas institucionales tomadas en América Latina? ¿Puede una de ellas explicar América Latina mejor que la otra?**

Yo diría que ninguno de los dos explica el fenómeno mejor que el otro. De hecho, se puede (no es que se deba, pero se puede) usar los dos en conjunto. Como ustedes saben, hay un debate bastante conflictivo entre los que insisten en lo histórico y quienes defienden lo racional, cuando obviamente ambas pueden combinarse y ayudar a ver las cosas con mayor profundidad. La combinación es difícil, pero posible. Intenté hacerlo. Escribí sobre el caso de Chile. Quería entender los debates entre derecha e izquierda durante la transición de los años 90, cómo factores muy racionales (como el propósito de ganar elecciones y de defender el espacio político) entraron en un debate y llegaron a un arreglo institucional.

Alguien que usa el institucionalismo racional quizá vea solo los intereses electorales de cada una de las partes. Eso puede ser muy interesante, pero sin saber la historia (lo que Pinochet hizo con los municipios o lo que significaban los municipios un siglo antes de Pinochet) no puedes entender con profundidad lo que pasó en el 90. Entonces, a mi modo de ver, los dos enfoques son compatibles. Supongo que usar uno u otro depende de tu interés y parsimonia.

■ **¿Encuentra alguna relación entre el régimen político de un país y la descentralización?**

Yo creo que no. Creo que muchos dirían que sí, que la descentralización viene con la democracia y que los gobiernos militares fueron cada uno tan centralista como el otro, pero no. Hay mucha variación en cuanto a los gobiernos autoritarios militares y creo que algunos de ellos sí adoptaron políticas descentralizadoras muy importantes. Y aquí regreso a lo que me preguntaste antes. Pinochet transfirió mucho a los municipios para achicar el Estado y controló a todos los alcaldes básicamente por coroneles que él nombró. Lo que hizo fue muy importante en el sentido de las competencias y funciones transferidas hacia los gobiernos locales. Entonces, el hecho de que no haya una relación es quizás un *negative finding*, un resultado negativo. No hay una relación entre régimen político y descentralización.

4 Thelen, Kathleen. 2010. *Decentralization and Subnational Politics in Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.

Supuestamente los militares no hicieron nada para la descentralización, pero de hecho sí hicieron cosas interesantes. Brasil es otro de los casos donde esto se hace evidente. Allí el gobierno militar fue muy estatista en el sentido en que había mucha intervención del estado en la economía. A ellos les gustó mucho la idea de estados como Minas Gerais o Sao Paulo, que tenían mayor espacio para hacer más cosas que los demás estados a ese nivel. Pensaban que el Estado debería liderar el proceso de desarrollo.

■ **¿Cuáles son los elementos que resaltan más en cuanto a la descentralización en otras regiones del mundo?**

Creo que en otros lugares hubo esperanza en la descentralización como un proceso que iba a empoderar a la gente y lograr un gobierno más transparente. Había como una euforia o gran expectativa para consolidar la democracia y mejorar el desarrollo económico. En otras regiones, los descentralistas están «deprimidos» igual que en América Latina porque no se llevaron a cabo las reformas que se buscaban. Por ejemplo, en África del Sur, durante el fin de la era de la Apartheid en el 94 (una etapa muy importante en la transición a la democracia), distribuyeron más el poder a los gobiernos regionales. Fue una manera de convencer a los blancos y, sobre todo a los partidos nacionales de la derecha, que sí podían ganar ciertas regiones aunque perdieran en lo nacional. Veinte años más tarde, el partido de gobierno ha reducido la descentralización, y con ello ha empezado un proceso de recentralización.

■ **¿Hasta qué punto cree usted ha llegado el grado de la descentralización en América Latina?**

La semana pasada y esta semana he conversado con mucha gente que considera que hay un proceso de recentralización desde el gobierno de Alan García que continúa en el actual mandato de Ollanta Humala. Creo que lo fascinante ahora es el péndulo que se encuentra regresando al centro en muchos casos. En los últimos tiempos se ha venido disminuyendo la cantidad de reformas de descentralización y, en muchos países, el centro está retomando los poderes que habían sido repartidos anteriormente, durante las primeras fases de la descentralización. Un claro ejemplo de ello es el canon minero y la ley de regalías. En cuanto a la ley de regalías de 2011 en el Perú, se pudo ver como el MEF⁵ extrajo una parte de lo que supuestamente se dirigía al canon que recibían los gobiernos subnacionales. Pero hay ejemplos muy diversos acerca de la recentralización.

Realmente es como la nueva ola y, a veces, este fenómeno no es muy visible. Se manifiesta de manera sutil y se puede encontrar en diversos contextos, tanto en gobiernos de derecha como de izquierda. Por ejemplo, Hugo Chávez y Álvaro Uribe fueron presidentes muy distintos, uno de izquierda y de derecha. Los dos ex presidentes estructuraron los llamados gabinetes móviles: el presidente y su gabinete de ministros viajaban a lugares lejanos, por todo el país, para resolver problemas. De esta forma redujeron la figura del alcalde y fue difícil para los gobiernos regionales tomar su autonomía.

■ **¿Podría explicar la idea de nacionalismo regional o regionalismo respecto a las inversiones de las transnacionales y qué papel juegan las categorías de descentralización que este propone?**

Estoy tratando de repensar eso ahora. Quizá sirva como una forma de repensar la importancia que tiene el proceso de selección de casos. Cuando estuve aquí el año 2007, el caso más importante de resistencia local frente el modelo neoliberal fue el de Arequipa. Entonces todos me

5 Ministerio de Economía y Finanzas.

dijeron que el Arequipazo era muy interesante, que tenía que ir allí y hablar con la gente. Cuando fui, noté que el nacionalismo surgió como un mecanismo muy importante.

Había dos empresas eléctricas productivas que no estaban generando pérdidas al Estado, pero iban a ser vendidas a una corporación extranjera. Mucha gente mencionó que eso era un problema para ellos. No solo se iba a privatizar, sino que iba a haber inversión extranjera. En este caso el nacionalismo económico, el *subnational economic nationalism*, que yo traté de conceptualizar, sí tenía sentido como concepto. Lo interesante para mí también fue lo irónico de que un actor subnacional tratara de defender lo nacional en un momento en el cual el gobierno nacional estaba siendo vendido. Estoy tratando de pensar si esto es nacionalismo. Pensando en Santos en Cajamarca, no sé si «nacionalismo» capta su visión.

O quizás un regionalismo que tiene algo de pragmatismo como uno de sus componentes. A un presidente regional le puede convenir estar en contra de cierto tipo de inversiones porque le genera legitimidad con los electores que lo han apoyado...

Ustedes saben que estoy interesado en Bolivia y Ecuador, donde vemos modelos locales en Guayaquil y Santa Cruz. En Perú vemos el modelo nacional liberal que tiene mucho tiempo de existencia y no vemos modelos locales coherentes que vayan en contra de él. Alguien me dijo esta semana que Santos ha recibido 2000 millones de soles en canon. Él tiene un discurso anti neoliberal y recursos con los cuales hubiera podido construir un modelo distinto, pero no lo ha hecho. Creo que es interesante que haya oposición y resistencias. Aunque estas no suelen persistir ni cambiarlo, pueden crear problemas para el modelo.

Esta semana estuve hablando con representantes de la CONFIEP.⁶ Ellos están muy preocupados por el efecto cascada, pues ya son tres proyectos que no han sido aceptados a causa del conflicto de Conga y el riesgo puede aumentar. Entonces, hay ciertas personas con mucho poder económico en el Perú que sí están preocupadas por la amenaza que puede surgir de estos niveles subnacionales. Ahora, darle un nombre a la visión de estos actores subnacionales para mí es difícil. Parece nacionalismo, tiene mucho pragmatismo y no tienen mucha coherencia en las críticas al neoliberalismo en el sentido de crear otra alternativa. La identidad regional también puede importar mucho. Me interesa mucho el estudio de Alberto Vergara sobre por qué desaparecieron las élites regionales y el orgullo regional.⁷

■ Sobre ese mismo tema, ¿cómo se da la lógica entre las empresas transnacionales y el gobierno regional?

Es una dinámica muy contradictoria. Puede ser que un alcalde o un presidente regional tenga serias reservas en cuanto a la inversión, pero a la vez puede hacer inversiones importantísimas para la comunidad local. La Ley de Regalías de Humala introduce gravámenes mineros que cortan el canon y reemplaza los aportes voluntarios de García. Cuando en el 2006, García estaba en campaña y habló mucho sobre ganancias y sobre ponerles un nuevo impuesto. Pero luego tuvo miedo de afectar la estabilidad tributaria de quienes se establecieron durante el gobierno de Fujimori. Entonces negoció con ellos estos aportes, que son óbolos.

Voluntariamente las empresas dan una parte de sus ganancias a fondos de inversión en las áreas locales donde hay participación de las autoridades regionales. Eso es interesante. Participa la sociedad civil y también los alcaldes y presidentes regionales (creo que más los alcaldes que los presidentes regionales) para decidir qué tipo de proyecto llevar a cabo con esos recursos. En

6 Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas, Perú.

7 Vergara, Alberto. 2012. *Conflicto regional, Estado central y sociedad periférica en Bolivia y Perú. Un análisis histórico comparado* (tesis de doctorado). Montréal: Département de Science Politique. Université de Montréal. https://papyrus.bib.umontreal.ca/xmlui/bitstream/handle/1866/8782/Vergara_Alberto_2012_these.pdf

ciertos lugares la empresa llega a ser como el Estado, una especie de Estado apócrifo. Alguien me dijo esta semana que en Ancash la comunidad local acudió a la empresa Barrick Gold para pedir la extradición de Fujimori. Eso es pensar en la empresa como Estado. Parece un chiste, pero es señal de lo importante que puede ser una corporación para una población rural marginada y aislada.

■ **La debilidad de los partidos nacionales y la poca capacidad de los movimientos regionales para establecerse como propuestas que trasciendan los límites regionales son una de las principales consecuencias no anticipadas de la descentralización en el Perú. ¿Nos podría decir qué tanto podría afectar eso al grado o nivel de descentralización? ¿Esto hace a Perú más o menos descentralizados que otros países?**

Yo diría que es un desafío y que hace al Perú menos descentralizado que otros países que tienen el mismo nivel de descentralización fiscal y administrativa. En una comparación hipotética, Perú estaría en una posición mucho más difícil porque no hay manera de que se vinculen los gobiernos subnacionales entre sí. La fragmentación o aislamiento político de cada uno hace muy difícil que ellos, aunque tengan intereses comunes, puedan reunirse para ejercer presión. A eso se suma también el hecho de que no hay un senado. El Consejo de Coordinación Interinstitucional fue creado hace como ocho años en la ley orgánica del poder ejecutivo y supuestamente iba a ser un mecanismo de coordinación entre lo nacional y lo regional, pero en la práctica no existe. Fue creado por ley pero no existe. Perú es un país en el cual no hay espacios institucionales en los cuales los gobiernos regionales puedan reunirse, compartir ideas y abrazarse para formar un grupo de presión.

Los partidos políticos no cumplen este papel tampoco. Bolivia, por ejemplo, tiene un senado. Este es un lugar donde gobiernos subnacionales que no son del mismo partido pueden dialogar e intercambiar votos. La visión que tenemos de Perú es de un aislamiento político muy fuerte dentro de los gobiernos regionales. Pero eso no quiere decir que no haya organizaciones importantísimas. Hablé esta semana con REMURPE, la red de municipios rurales en Perú. Realmente sus miembros son los municipios más marginados. Ellos están haciendo una capacitación excelente para ayudar a los municipios rurales a conocerse y compartir lecciones. También hay una asamblea nacional de gobiernos regionales que fue creada hace como siete años. Entonces sí hay ciertas organizaciones para los gobiernos subnacionales, pero son más bien gremios, no partidos políticos. Creo que el hecho de no tener partidos e instituciones oficiales que puedan tener representación les hace muy difícil defenderse cuando alguien como Humala quiere recentralizar.

■ **¿Cree que existe algún tipo de oposición entre autoridades nacionales y regionales en Perú? ¿Qué dinámicas puede seguir este conflicto?**

Algunos conflictos sociales tienen intervención de alcaldes y presidentes regionales. El Arequipazo y el caso de Santos son ejemplos de esto. En algunos conflictos sociales los alcaldes no se involucran o están del lado de la empresa. Sería un proyecto muy interesante tratar de entender las condiciones bajo las que un alcalde opta por apoyar a la empresa o a la comunidad local. Requeriría mucho trabajo de campo, pero es una pregunta muy interesante. Entonces, hay muchos conflictos sociales. En algunos entran los gobiernos subnacionales y en otros no. Cuando ocurren estos conflictos, van los ministros o el premier para apagar el fuego.

Hablé con Elena Conterno, que fue ministra de la producción y ahora es presidenta de la Sociedad Nacional de Pesquería. Ella dijo que durante sus dos años como ministra tenía que viajar para calmar los conflictos. No hay manera de resolver estos conflictos a nivel regional y por eso tienen que ir los ministros. Entonces nos preguntamos cómo se puede pensar en una manera más institucionalizada o más efectiva de resolverlos. Creo que tiene que ver con el hecho de que el Consejo de Coordinación Interinstitucional no ha funcionado. No se han reunido ni una vez.

No hay senado que pueda representar y aglutinar a los gobiernos regionales. Tiene gremios que están tratando de coordinarlos, como ANPE o REMURPE, pero hacen falta mecanismos más institucionalizados de diálogo para que este no sea tan bilateral al punto de que la ministra vaya a apagar el incendio en Camaná, Arequipa. Los ministros tienen otras tareas en cuanto a política pública, no de arreglo de crisis.

■ **¿Qué reflexión nueva se puede hacer a partir de lo que ocurrió en Ancash gobernado por César Álvarez u otros casos en América Latina respecto al análisis de los autoritarismos subnacionales?**

Eso es muy interesante. En la última década surge una literatura sobre estos autoritarismos regionales y casi todos están viendo solamente países federales como Argentina (Santiago del Estero), México (donde Oaxaca sigue siendo quizá más autoritario que en los 70), o Brasil (casos como Bahía donde por mucho tiempo la élite tradicional controló usando el clientelismo). Hay una vasta literatura. Pero, según tengo entendido, solo están estudiando casos con sistemas federales. La idea es que este fenómeno depende del federalismo. Estos gobernadores autoritarios requieren poder institucional, legal, necesitan jueces que pueden comprar.

Tengo un alumno de Columbia en Santa Cruz que está haciendo el doctorado conmigo. Nosotros estamos escribiendo un *paper* sobre Colombia, un país unitario (descentralizado, pero unitario) en el cual vemos casos de autoritarismo subnacional. Entonces, la pregunta sería cómo distinguir este fenómeno en un país unitario como Perú o Colombia. Ancash no está en un país federal, pero hemos sabido por cinco años lo que es César Álvarez y él sigue en su puesto. El Ministerio Público no ha hecho nada. Quizá la etapa siguiente de esta literatura va a ser comenzar a pensar en países unitarios, donde aunque los gobiernos subnacionales no tienen los recursos del federalismo, sí pueden ser muy autoritarios.

■ **¿Ha visto algo parecido a iniciativas como POLITAI en su experiencia? ¿Qué le parece?**

Me encanta. No he visto nada parecido. Creo que voy a traer la idea a mi campus. Como comentario general, quedé impresionado con la calidad de las preguntas que me hicieron. Vi alumnos que venían de un taller y también alumnos que están haciendo tesis. Me parece que la tesis que ustedes hacen en el quinto año es más ambiciosa que lo que hacen mis propios alumnos. Nosotros tenemos cuatro años de estudio y no cinco, y solo los mejores estudiantes hacen tesis en el cuarto año. Cada año yo dirijo a varios de ellos y creo que ninguno, en mis ocho años en Santa Cruz, ha sido tan ambicioso como los tres o cuatro de los que me han hablado aquí. No son como una tesis doctoral, pero a mi modo de ver tampoco son como de *undergraduates*. Están al nivel de las de maestría o más. Eso en cuanto a la calidad de la PUCP y de los estudiantes. Pero eso de organizarse como grupo, no tenemos algo semejante y es excelente.

■ **Como nos comentó, usted ha visto las tesis de compañeros de especialidad. ¿Cuáles cree que son los temas pendientes relacionados con la descentralización que debe tomar un estudiante de pregrado?**

La recentralización es algo que deberíamos estudiar. Tenemos una serie de hipótesis acerca de la descentralización que han producido una literatura determinada. Es fácil pensar en cinco teorías sobre descentralización. Pero no hay ninguna teoría en cuanto a recentralización, es un campo abierto para estudiar. El caso peruano es muy interesante. Toledo hizo el ambicioso intento de descentralizar, pero luego el proyecto se estancó y hasta retrocedió con García y Humala.

Es una oportunidad para estudiar el campo profundamente, con detalle y tratar de inductivamente llegar a una teoría. Esto puede hacerse desde la experiencia regional latinoamericana o

mediante un estudio de caso. Dado que es un tema muy nuevo, se podría justificar el estudio de un solo caso. Pero también sería interesante pensarlo en países unitarios como Colombia, donde Uribe cortó las transferencias fiscales y cada fin de semana disciplinaba a los alcaldes con sus gabinetes. Se podría estudiar Colombia, Perú y Chile, tres países unitarios. ¿Son distintos o similares los procesos de recentralización que vemos en ellos? Eso puede llevar a un diseño de investigación muy interesante.

■ **También se podría comparar regiones dentro de un mismo país.**

Subnational research design. Sería un estudio comparativo dentro de un país pero con veinticinco regiones. Entonces podríamos pensar en criterios para elegir. Quizá costa, sierra, selva, o sur y norte, o extracción, agricultura y turismo o, como tú dijiste antes, donde hay patrimonio cultural que importa mucho. Eso puede influir en los resultados.

Pensando en el trabajo que hace Eduardo Dargent,⁸ él realmente está ayudándonos a entender mejor la capacidad estatal y de dónde viene. Esa también es una pregunta muy importante a nivel local porque en ciertos lugares (quizá no en el Perú) hay experiencias novedosas y exitosas en cuanto a la construcción del Estado a nivel subnacional. ¿De dónde viene el Estado? Esa básicamente es la pregunta que también se hace Maritza Paredes.⁹ ¿Cuáles son las causas históricas que crean estados fuertes o estados débiles? Creo que también deberíamos hacer esta pregunta a nivel subnacional porque puede ser que haya creación de Estado subnacional en ciertos lugares donde se están usando poderes descentralizados para crear Estado.

■ **En los próximos años, ¿qué otras áreas de investigación le gustaría explorar?**

Realmente quisiera continuar con la idea de superposición de modelos nacionales y subnacionales distintos y los conflictos que se generan entre ellos. Me encantaría un libro que incluya a Bolivia y Perú, pero puede ser que los casos de Bolivia y Ecuador sean los más apropiados si el interés es realmente modelos contrapuestos. En el Perú realmente no vemos modelos subnacionales distintos al neoliberalismo.

También estoy muy interesado en estudiar la derecha, porque creo que sería una nueva literatura. En la PUCP hubo una charla de Rosario Queirolo, una profesora uruguaya que acaba de terminar un libro sobre la izquierda. Vemos cada año libros muy interesantes sobre el giro a la izquierda. Creo que también deberíamos estudiar la derecha y cómo esta va a reaccionar. En el pasado, cuando le fue bien a la izquierda, la derecha no tomó de manera adecuada la situación en muchos sentidos, incluso apoyaron golpes militares cuando se sintieron muy agredidos.

Actualmente sería más difícil que resulten regímenes abiertamente autoritarios como en los años 60 y 70. Entonces nos preguntamos qué harán las élites. Puede ser que este giro a la izquierda realmente no sea un giro a la izquierda y no estén tan preocupados por sus intereses. No es la izquierda de antes, es más moderada y hay muchas oportunidades de ganar dinero incluso con alguien como Chávez y Correa. Creo que deberíamos estar estudiando la derecha. Hace unos meses Vargas Llosa organizó una conferencia en Lima, junto a Vinieron Piñera y Calderón para hablar un poco sobre en qué momento se jodió la derecha.

8 Dargent, Eduardo. 2014. «Determinantes internacionales de la capacidad de las agencias estatales: lecciones a partir de Colombia y el Perú». Revista de Ciencias Sociales vol. XLI, No-74. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

9 Paredes, Martiza. 2012. «Extractives Dependence and the Persistence of Poor State Capacity: The Case of Bolivia». *The Developmental Challenges of Mining and Oil: Lessons from Africa and Latin America* Ed. R. Thorp et al. . PALGRAVE.